

LA NATURALEZA
DE LA IGLESIA
DEL NUEVO TESTAMENTO
EN LA TIERRA

**Un Estudio
de la iglesia**

**Por
Willard A. Ramsey**

**Publicado por
Hallmark Baptist Church
P.O. Box 205 Bridges Road
Simpsonville, S.C. 29681
U.S.A.**

RECONOCIMIENTO

Este estudio es esencialmente el producto de toda la iglesia Hallmark. Fue con gran solicitud que este pequeño cuerpo, durante meses, ha ponderado, examinado, cientos de pasajes de la Escritura, y es con gratitud que reconocemos la dirección de Dios, y su fidelidad al impartirnos iluminación y sabiduría a través de las Escrituras. Más aún reconocemos la edificación mutua recibida por esta participación de cada miembro en estos estudios.

Yo especialmente quiero expresar mi aprecio por su ayuda a mis compañeros de labores, William C. Hawkins y Henry M. Morris III, en la preparación de este bosquejo. Estoy agradecido a mi esposa, Juanita, quien mecanografió los primeros borradores del bosquejo y ayudó en numerosas otras formas, y a la señora Anne Hawkins, quien mantuvo las cosas moviéndose y que, junto a Jerry Peifer, hizo las ilustraciones de la portada. Quiero dar las gracias a Mary Sue Jones, por su valiosa ayuda en leer las pruebas y a la señorita Nancy Harris y a mi hija, Robyn, que mecanografió la copia ajustada para la imprenta. Gracias a Glenn Kerr por su ayuda en preparar la copia ajustada para el impresor. Ciertamente este trabajo es una ilustración del cuerpo de la iglesia trabajando coordinadamente con su "diversidad de dones, pero el mismo Espíritu" (1 Corintios 12:4).

Finalmente, quiero reconocer la influencia por la verdad a mis hermanos bautistas, pasados y presentes, cuyos trabajos yo he leído y cuyos sermones yo he escuchado. Estas muchas impresiones, todas las cuales yo no puedo traer a la memoria para darle el merecido crédito, están justificados por el gran número de referencias de la Escritura que aparecen en este bosquejo. No hemos descubierto ningún principio nuevo, sino que solamente hemos intentado organizar la verdad ya conocida, para estudio.

Numerosos factores han contribuido, en la primera mitad del siglo veinte, a la obvia decadencia al llamamiento del mensaje del evangelio por parte del mundo secular y académico, y en la década de los sesenta, al rechazo de la "iglesia institucional" por la juventud, y el levantamiento de una clase de cristianos representados en la Gente de Jesús. No el menor entre esos factores es la imagen confusa y contradictoria proyectada por la influencia unida de las iglesias de la Cristiandad. La imagen de la iglesia está hecha de cada matiz y cada sombra del pensamiento religioso, yendo desde el extremo liberal en la izquierda, pasando por los movimientos ecuménicos, internamente despedazados por rencillas, a los fragmentados grupos interdenominacionales y fundamentalistas a la derecha. El énfasis ecuménico ha producido una apariencia de unidad organizacional en tales sistemas como los Concilios Mundial y Nacional de Iglesias, y varias organizaciones denominacionales y otros grupos fusionados. Estos, empero, no han conseguido una unidad real. Los fundamentalistas han enfatizado solamente un número limitado de doctrinas fundamentales y han intentado, tanto consciente como inconscientemente, racionalizar la obvia desunión práctica, al revivir la vieja idea y la unidad mística imaginaria sugerida en esta idea, propalada por la Reforma Protestante.

La unidad que Cristo ha mandado no es solamente unidad espiritual sino práctica (Juan 17:21-23; 1 Corintios 1:10; Efesios 4:12-16) porque no existe una unidad real, abstracta o visible, separada de una efectiva unidad espiritual y práctica alrededor de las doctrinas de las Escrituras. Hasta que el mundo de los no creyentes pueda identificar algún segmento de buen tamaño entre la Cristiandad que exhiba una genuina unidad consistente con la totalidad de la Escritura, ellos se mantendrán poco motivados por el mensaje evangélico.

Hasta comienzos de este siglo, la unidad bíblica había sido más fuertemente exhibida por los bautistas que lo que es hoy. Ellos habían mantenido una fuerte doctrina de la eclesiología (doctrina de la iglesia) y eran muy efectivos en su testimonio. Es por tanto provechoso para nosotros hoy el regresar a un estudio cuidadoso, y a la obediencia de, todas las doctrinas de las

Escrituras, incluyendo aquellas doctrinas claras que van más lejos que los fundamentos. Parece a todas luces natural que este regreso deba empezar con un completo re-exámen de la eclesiología, una doctrina en que el pueblo bautista se ha distinguido por los siglos. Tenemos que entender la naturaleza de la iglesia que Cristo edificó. Su iglesia será el marco estructural que confirme y sostenga el cuerpo de verdad doctrinal que presentan las Escrituras: "para que sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3:15).

Aquello que se dice que es "columna y baluarte de la verdad" tiene que tener una fuente de verdad. Las Escrituras son esa fuente (Juan 17:17) y el Espíritu Santo es nuestro guía en ellas. Desgraciadamente, muchos hoy piensan que la verdad es algo huidizo que nosotros no podemos conocer con profunda convicción. Hombres buenos, dicen ellos, difieren; por tanto, no podemos conocer la verdad de ciertas doctrinas con toda seguridad. Sin embargo, la oración de Pablo por los Colosenses fue que ellos pudieran "alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento" (Colosenses 2:2).

Históricamente, los bautistas han ido a las Escrituras con la confianza de que allí podían encontrar y asegurarse del entendimiento de la verdad. La clave de esta confianza puede verse en la promesa de Cristo: "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios..." (Juan 7:17). Tiene que haber un espíritu honrado de obediencia, antes que uno pueda hallar la verdad. Sin duda, entonces, la razón por la que hay tanta división y confusión entre los cristianos hoy es que este espíritu de obediencia falta en muchos.

Es nuestro deseo encontrar la verdad concerniente a la iglesia de modo que podamos obedecerla con más cuidado. Es desde este punto de vista que entramos en este estudio de la naturaleza de la iglesia del Nuevo Testamento en la tierra.

I

Para obtener un concepto claro de la naturaleza de la iglesia del Nuevo Testamento, es necesario considerar a ésta en relación con el Reino de Dios.

Un examen de todas las ocasiones en que en las Escrituras el término reino (de Dios o de los cielos) es usado, al compararse con el uso del término iglesia, se verá claramente que estos términos son usados por el Espíritu Santo para expresar dos conceptos diferentes. El fracaso en distinguir estos conceptos introduce confusión, especialmente lo concerniente a la naturaleza de la iglesia. Del reino de Dios se dice expresamente que es imperceptible (Lucas 17:20, 21) y en este sentido, es "invisible". La iglesia está consistentemente localizada y visible. Si alguien quiere describir el número o agregado total de todos los creyentes, bien haría en usar el término reino de los cielos en vez de iglesia. Cualquiera que quiera describir el número total de iglesias, hace bien en usar el término iglesia en el sentido genérico, como Cristo y el apóstol Pablo frecuentemente lo hicieron (Mateo 16:18; Efesios 1:22; 3:10, 21; 5:23-25). Esto evitaría mucha confusión.

A. La naturaleza general del reino de Dios puede ser entendida si consideramos los siguientes puntos y referencias de la Escritura:

1. Los términos reino de Dios y reino de los cielos son usados de manera intercambiable en la Escritura. Compare Mateo 13:11 y Marcos 4:11; Mateo 13:31 y Marcos 4:30.

2. Todos los creyentes están en el reino de Dios.

- a. Los santos de todas las edades están en el reino de Dios (Lucas 13:28,29).

b. El principio del evangelio de Cristo comenzó con la predicación de Juan el bautista (Marcos 1:1 y que sigue). Su mensaje era el reino de Dios (Mateo 3:2), que contiene el evangelio de la gracia, del arrepentimiento y la fe en Cristo (véase Hechos 19:4). Compare también con Mateo 11:12.

c. Cristo predicó el mismo mensaje básico que Juan, esto es, el evangelio del reino de Dios (Marcos 1:14, 15; Mateo 4:17, 23; 9:35; Lucas 4:43).

d. Los hombres entraban al reino de Dios en los días de Cristo (Mateo 12:28); éste (el reino) no era para una edad futura.

e. El apóstol Pablo siguió adelante predicando el reino de Dios en su día, igualando éste con el evangelio de la gracia de Dios (Hechos 20:24, 25; 28:23, 31). Algunos dicen que la oferta del reino fue retirada cuando los judíos rechazaron a Cristo, pero el apóstol continuó predicándolo.

f. El mismo evangelio del reino será predicado a todo el mundo antes del fin (Mateo 24:14). La iglesia solamente ha sido comisionada para hacer esto (Mateo 16:19; 28:19, 20; Efesios 3:10).

g. Todos los creyentes están ahora en el reino de Dios por el nuevo nacimiento (Juan 3:3,5; Colosenses 1:12-14; Mateo 18:3).

h. El reino de Dios no vendrá con advertencia (Lucas 17:20, 21).

3. Por lo tanto, vemos el reino de Dios como una entidad invisible, espiritual, indistinta, inobservable, compuesta por todos los salvos, lo que correspondería a lo que muchos, erróneamente, llaman la "iglesia invisible" (Lucas 17:20, 21; Romanos 14:17; parábolas de Mateo 13). Estas parábolas no enseñan que los inconversos están (o pertenecen) al reino, como algunos comentaristas dicen, sino que los no salvos están "entre", y serán recogidos para ser sacados fuera, separados, de en medio de sus ciudadanos. (Véase Mateo 13:41, 49.)

4. Una entidad invisible, espiritual, inobservable (Lucas 17:20, 21) nunca puede funcionar como un cuerpo para llevar a cabo la gran comisión (Mateo 28:19, 20) o para mantener en alto la luz del evangelio, para que el mundo los vea, como candeleros (Apocalipsis 1: 12, 13, 20) y para mantener perpetuamente la pureza de la doctrina y la verdad a través de los siglos (Efesios 4:11-16; 1 Timoteo 3:15; 2 Timoteo 2:2).

B. Por razón de esta naturaleza inherente, indistinta del reino; Cristo, por tanto, estableció otra entidad—y una sola—una visible, literal, distintamente definida, localizada, a la cual pudiera llamarle "mi iglesia", mi asamblea o ekklesia (Mateo 16:18).

La iglesia tiene que trabajar dentro y para la promoción y adelanto del reino de Dios (Hechos 19:8; 20:25; Colosenses 4:11; 1 Tesalonicenses 2:12; 2 Tesalonicenses 1:4, 5).

La iglesia es una unidad visible, funcional, dentro del reino, con las llaves para abrir la puerta del reino de Dios por la predicación del evangelio, y también para mantener la disciplina, el orden y la fe (Mateo 16:19; 18:17, 18; Lucas 24:49; Hechos 1:8; 20:24, 25; Lucas 12:32).

Las llaves hablan de la autoridad o la custodia conferida a la iglesia por Cristo. Esto autoriza a la iglesia para ser el agente para "atar y desatar" (Mateo 16:19; 18:17, 18). De ahí que Dios haya depositado sobre la iglesia una autoridad única, y es la custodia, la administradora visible, de los asuntos del reino.

3. Contrario a la iglesia, ni el reino de Dios, ni la así llamada "iglesia invisible verdadera" jamás se ha reunido ni podrá reunirse en este mundo. El reino no tiene organización, ni oficiales, ni

ordenanzas, aparte de la iglesia. Este será una asamblea o ekklesia sólo en el cielo (Juan 18:36; Mateo 8:11; 25:34; 1 Corintios 15:24, 50; Hebreos 12:23).

II

El término Iglesia tiene su definición en su uso.

A. El término del cual se traduce iglesia es la palabra griega ekklesia que significa asamblea.

1. Su raíz viene de dos palabras que significan (a) llamar y (b) fuera o fuera de (para una asamblea). (Thayer)

2. En los días de Cristo, el término griego ekklesia era comúnmente usado como nosotros usamos el término asamblea hoy. Cuando Cristo aplicó este término a su "asamblea", El en ninguna forma cambió el uso ordinario en el griego. Compare Hechos 7:38 (asamblea de Israel en el desierto) y Hechos 19:32, 39, 41 (asamblea de los plateros en el teatro de Efeso).

3. Hablar de una asamblea invisible, que no puede congregarse, es una contradicción de términos, y oscurece lo que Cristo quiso que nosotros entendiéramos con su escogimiento deliberado del término ekklesia (Mateo 16:18). Nosotros no tenemos base bíblica para aplicar este término a algo que no tenía ordinariamente este significado en el tiempo del Nuevo Testamento. No podemos aplicarlo ni al reino de Dios ni a ninguna otra entidad que no pueda reunirse hoy en la tierra.

4. El término ekklesia ocurre en la versión de Reina-Valera como sigue:

- a. Iglesia — 70 veces. (Ekklesia no aparece en 1 Pedro 5:13, ni en Hechos 2:47 en versiones basadas en otros textos griegos.)
- b. Iglesias — 37 veces.
- c. Congregación — 4 veces.
- d. Congregaciones — 1 vez.
- e. Concurrencia — 2 veces.
- f. Asamblea — 1 vez. (Este es el uso ordinario en el griego del Nuevo Testamento, Hechos 19:39.)
- g. Total — 115 veces.
- h. Ekklesia se usa dos veces como subíndice a ciertas epístolas (Romanos y Tito).

5. Connotaciones y uso del término iglesia(s) como es usado en el Nuevo Testamento.

a. Usado en el sentido particular, específico, local, singular en número — 56 veces:

Mateo 18:17; Hechos 2:47; 5:11; 8:1, 3; 11:22, 26; 12:1, 5; 13:1; 14:23 (singular en griego), 27; 15:3, 4, 22; 18:22; 20:17, 28; Romanos 16:1, 5, 23; 1 Corintios 1:2, 4:17 (singular en griego); 6:4; 11:18, 22; 14:4, 5, 12, 19, 23, 28, 35; 16:19; 2 Corintios 1:1; Filipenses 4:15; Colosenses 4:15, 16; 1 Tesalonicenses 1:1; 2 Tesalonicenses 1:1; 1 Timoteo 3:5; 5:16; Filemón 2; Hebreos 2:12; Santiago 5:14; 3 Juan 6, 9, 10; Apocalipsis 2:1,8, 12, 18; 3:1, 7,14.

b. Usado para designar una pluralidad de iglesias locales específicas — 36 veces:

Hechos 9:31; 15:41; 16:5; Romanos 16:4, 16; 1 Corintios 7:17; 11:16; 14:33, 34; 16:1,19; 2 Corintios 8:1, 18, 19, 23, 24; 11:8, 28; 12:13; Gálatas 1:2, 22; 1 Tesalonicenses 2:14; 2 Tesalonicenses 1:4; Apocalipsis 1:4, 11, 20; 2:7, 11, 17, 23, 29; 3:6, 13, 22; 22:16.

c. Usado en sentido genérico — 18 veces.

Mateo 16:18; 1 Corintios 10:32; 12:28; 15:9; Gálatas 1:13; Efesios 1:22; 3:10, 21; 5:23, 24, 25, 27, 29, 32; Filipenses 3:6; Colosenses 1:18, 24; 1 Timoteo 3:15.

d. Usado como una asamblea del gremio de los plateros y de una asamblea legal de los ciudadanos — 3 veces. Hechos 19:32, 39, 41.

e. Usado una vez como la asamblea de los hijos de Israel en el desierto, Hechos 7:38.

f. Usado una vez como referencia profética a la asamblea general final, aquella fiesta universal en el cielo de todos "aquellos que están inscritos en el cielo...a los espíritus de los justos hechos perfectos", con todos los ángeles (Hebreos 12:23).

Esta asamblea no existe aún, pero existirá al fin — ella incluye la "novia" de Apocalipsis 21 y 22. Esta asamblea no tiene referencia a la iglesia del Nuevo Testamento en la tierra, aunque ésta está allí incluida. Puede ser que Efesios 5:23-32 anticipe esta grande asamblea final, pero lo que se dice allí es aplicable igualmente bien a la iglesia en la tierra, localmente.

B. La visión personal de Cristo de la iglesia.

1. La entidad a la que Cristo primero aplicó el término "iglesia" o ekklesia (Mateo 16:18), usando el término en el sentido genérico, es la misma entidad a la que El se refiere en Mateo 18:17, 18 y en Apocalipsis, capítulos del 1 al 3.

Mateo 16:18 es claramente un uso genérico, refiriéndose a la iglesia local como la clase de asamblea de Cristo. Cristo ha dado las llaves y con ellas la autoridad para "atar y desatar" a sus asambleas locales (Mateo 16:19). Este punto es concluyentemente demostrado por el lenguaje común de Mateo 16: 19 y 18:17, 18. Debemos concluir que ya que Mateo 18:17, 18 claramente se refiere a una asamblea local, que ésta es la misma entidad que Cristo llamo "mi iglesia" en Mateo 16:18.

2. En Apocalipsis capítulos del 1-3, se ve con mayor claridad lo que El quiso decir con el término genérico "iglesia" de Mateo 16:18.

3. En Apocalipsis capítulos 1-3 demuestra que Jesucristo mismo no pensó de la iglesia en ninguna otra forma que no fuera una iglesia local en un sitio específico. Cristo no ve una iglesia en la tierra, que no sea una iglesia local.

a. Las cosas que se dicen a Juan en estos capítulos son dichas por Cristo (Apocalipsis 1:10-18).

b. Cristo representó a las iglesias simbólicamente como candeleros (portadores de luz) y todas las iglesias, como una pluralidad, simbolizadas por el número siete (Apocalipsis 1:20).

c. El ve a cada iglesia completa (responsable a El como Cabeza) en una localidad específica (Apocalipsis 2:1, 8, 12, 18; 3:1,7, 14).

d. El enfatizó 7 veces que cuando el Espíritu habla, no es a "la iglesia universal", sino a las "iglesias" (Apocalipsis 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13,22).

e. Cristo es consistente con este concepto hasta el fin del libro de Apocalipsis (22:16).

4. Cristo mismo usa el término iglesia(s) en los siguientes sitios solamente (Mateo 16:18; 18:17; Apocalipsis 1:11-3:22; 22:16). Parecería mal intencionado, tomando como base, este uso del término, el suponer que Cristo tuvo en mente edificar una iglesia universal invisible.

C. Las epístolas paulinas presentan una analogía de las iglesias como un cuerpo, algunas veces se refiere a ellas como el cuerpo de Cristo, que es la iglesia (Colosenses 1:18, 24; Efesios 1:23).

Esta analogía es única a los escritos de Pablo y es obviamente su manera de ilustrar la unidad funcional práctica de los cuerpos localizados de iglesias. No tiene fundamento el suponer que Pablo está introduciendo otra entidad, que él llama la iglesia y que difiere del concepto de la iglesia local, tan predominantemente enseñado en la Escritura. La Escritura no ha presentado, en la tierra, dos entidades con la sola designación de "iglesias".

En la actualidad, la inadecuada aplicación del término paulino "cuerpo" a la así llamada iglesia universal ha hecho no poco daño entre los movimientos eclesiásticos independientes e interdenominacionales que crecieron en el siglo XX como desprendimiento de las denominaciones liberales. Ha provisto un marco de pensamiento en el cual amplia heterodoxia doctrinal parecería justificada dentro de cualquier congregación de iglesia. En la práctica, no obstante, tal desunión intrínseca dentro de la iglesia resultará, tarde o temprano, en una división. Esta imagen de fragmentación que ahora caracteriza a los movimientos de iglesias independientes puede ser corregido solamente por un apropiado entendimiento y la aplicación de la doctrina paulina referente a la naturaleza unificada de la iglesia como cuerpo.

Los pasajes que emplean este simbolismo (el cuerpo) presentan la doctrina de un práctico, unificado, real y localizado cuerpo de creyentes, compuesto de miembros en particular, interdependientes y coordinados. En la idea de la iglesia universal invisible hay una unidad imaginaria que se presume que exista en una forma mística, a pesar de la heterodoxia evidente y el espíritu de contención entre los cristianos, extendiéndose desde controversias menores hasta severa persecución. Esta unidad mística imaginaria es vista por muchos como una vindicación o justificación del presente estado de desunión. El mundo no está impresionado con esta unión aparente. El debe ver una unidad real (Juan 17:21-23), que sólo puede conseguirse por la observancia real de los principios establecidos en las enseñanzas paulinas de la iglesia como un cuerpo — el cuerpo de Cristo.

Las referencias que siguen son las fundamentales que explícitamente enseñan los principios de la unidad práctica de la iglesia y la coordinación de sus miembros. Relegar estos pasajes a una interpretación nebulosa, mística, es hacer que se vuelvan contradictorias y que pierdan su fuerza enteramente. Tal aplicación errónea ha dejado una seria ofuscación en el entendimiento de las doctrinas de la Escritura del Nuevo Testamento. Esto se refleja en la iglesia hoy día.

1. El primer uso de "un cuerpo" está en Romanos 12:5,6.

a. El contexto (versos 3-16) claramente establece que Pablo tenía en mente la situación local en la iglesia de Roma.

Nótese en el v. 3 la frase "entre vosotros".

(1)Nótese el tema — dones específicos que se complementan el uno al otro para formar un cuerpo funcional, vs. 6-8.

(1)Nótese el mandamiento a la unidad, v. 16.

b. Intente aplicar estas cosas de una manera práctica a la "iglesia invisible".

2. El próximo uso de "un cuerpo" es en 1 Corintios 10:16, 17; 12: 12-31.

a. En 1 Corintios 10:16, 17, el término "cuerpo de Cristo" es usado en el contexto inmediato de la cena del Señor para enfatizar la comunión (significando compañerismo) — otra vez la idea de un cuerpo unificado que no da fuerza a la idea de la iglesia "invisible".

b. 1 Corintios 12:12-31 es dedicada a mostrarnos la relación complementaria de los miembros en particular con los diferentes dones del Espíritu (véase versos 1-11).

(1) Los miembros que forman un cuerpo completo funcional, organizado, unificado, es el punto que Pablo está enfatizando (versos 12-20).

(2) Cada miembro afecta a todos los otros miembros (versos 21-26); habrá unidad literal (versos 24, 25) con cada miembro consciente de su función con los otros.

Hay un dicho por ahí que la iglesia es un organismo, no una organización. Ciertamente es que es un organismo, pero la característica que distingue a cualquier organismo es su organización.

(3) El versículo 27 enfatiza que "vosotros (ustedes, la iglesia en Corinto) sois (el) cuerpo de Cristo"; el artículo no está en el griego.

(4) Los versículos 28-30 representan oficios y dones que solamente pueden, creemos, ejecutarse en situaciones locales.

(5) El versículo 13 es uno difícil, que puede tener referencia al bautismo en agua en una actitud o "espíritu" o bien en el Espíritu Santo. (Compare: Hechos 20:21; Efesios 6:18; Filipenses 1:27; 3:3; Colosenses 1:8.)

Puede referirse al espíritu en que ellos recibieron el bautismo en agua no al elemento en que fueron bautizados. Este solo espíritu es de cierto el Espíritu Santo, porque el Espíritu Santo es el autor de aquel "un espíritu" que prevalece en cada iglesia que está siguiendo a Cristo. El contexto que sigue tiene claramente una relación local, por lo tanto, esta interpretación mantiene la armonía entre los versículos precedentes y siguientes al verso 12.

Este pasaje puede significar más aún, el bautismo una vez y para siempre del Espíritu Santo, que ocurrió en Pentecostés, cuando bautizó a la iglesia como institución (Hechos 2). Sería altamente inconsistente formular una nueva doctrina contraria al contexto, en cualquier versículo difícil. La Biblia no habla de un bautismo por el Espíritu Santo a individuos. El bautismo con el Espíritu Santo, en las 6 ocasiones mencionadas, enseña un derramamiento del Espíritu Santo sobre cristianos — aquellos que habían sido salvos en una ocasión anterior — cuando estaban en asamblea en sentido institucional, Dios, de esta manera, acreditando la institución (iglesia) en estas ocasiones.

El bautismo con el Espíritu Santo en Pentecostés, en cumplimiento de la profecía de Joel, fue, entre otras cosas, la milagrosa autenticación de la iglesia como una obra de Dios, y confirmándola para siempre como el sitio donde Dios ha puesto su nombre. Así como Dios autenticó y sancionó el tabernáculo de Moisés (Éxodo 40:33-35), y el templo de Salomón (1 Reyes 8:10-11), así también sancionó a su iglesia (Hechos 2:1-3). Además de esto, El sancionó la inclusión de los gentiles por causa de los judíos, a quienes Pedro de inmediato conectó con el bautismo con el Espíritu Santo que había ocurrido a ellos en Pentecostés (Hechos 10:44-46; 11:14-17; 15:7-8).

Esto difiere de la morada del Espíritu Santo en cada creyente en particular. Poner al Espíritu Santo dentro de un individuo, que ocurre en la conversión, es diferente a sumergir una asamblea de cristianos después de la conversión.

3. Quizás el uso más significativo de "cuerpo" se encuentra en la epístola a los Efesios.

Hasta que una iglesia no entienda apropiadamente la enseñanza sobre la iglesia que aparece en Efesios, ésta se mantendrá como una iglesia débil doctrinalmente y puede frecuentemente fraccionarse por divisiones y disputas. Efesios demanda una madurez del "cuerpo", mediante la edificación, hasta que crezca en Cristo hasta un cuerpo unificado, bien concertado y unido entre sí, por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente (Efesios 4:11-16). Dar una interpretación de iglesia invisible, universal a estos pasajes es perder enteramente el importe de su enseñanza. Cuando el cuerpo (la iglesia) es vista como un cuerpo real, localizado de creyentes obedientes y estos principios unificadores son aplicados, entonces aparece una unidad preciosa. Sólo entonces puede el mundo ver esta unidad y creer "que tú me has enviado" (Juan 17:21).

a. Efesios 1:22, 23 presenta la analogía cabeza/cuerpo. El cuadro o figura que transmite es éste:

(1) Cristo, la cabeza de la iglesia — el elemento en autoridad legislativo, verso 22.

(2) Cristo es la cabeza sobre todas las cosas a (en beneficio de) la iglesia. El pelea sus batallas contra todos los poderes.

(3) La iglesia es el cuerpo — funcional, coordinado y organizado con sus miembros en particular y viene a ser su plenitud significando el colmo, el complemento o suplemento — ordenada para ejecutar las órdenes de la Cabeza. La Cabeza dirige; el cuerpo actúa.

b. Efesios 2:16 probablemente significa el cuerpo físico de Cristo en la cruz (compare Colosenses 1:22). Si no, significa literalmente el juntar al judío y al gentil en la iglesia local (véase contexto). La asociación literal del judío y el gentil en la iglesia primitiva fue un asunto serio. En la idea de la iglesia invisible, no hubiera habido problema alguno, porque no hubiese tenido que haber ninguna asociación real, sólo una relación mística, que no hubiese presentado problema alguno (véase también 3:6). El término "cuerpo" (3:6) difiere de "cuerpo" (soma) en las otras referencias. Añade la idea de un "cuerpo unido" o "comunidad", mostrando que Pablo tenía en mente una relación local literal.

c. Pablo usa también la analogía de un edificio en Efesios 2:21, 22.

(1) La versión American Standard lee: "En quien cada edificio en particular, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien todos vosotros (Efesios) también (énfasis añadido — sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu" (versículos 21, 22).

(2) Esta lectura nos muestra la visión que Pablo tenía de cada iglesia separada constituyendo un edificio completo en sí misma, "bien coordinado", no un gran edificio místico.

d. En Efesios 4:4 y que sigue, Pablo continúa usando la analogía del cuerpo y allí él ve cada cuerpo, "bien concertado y unido entre sí" (versículo 16) y no un solo y grande cuerpo místico movido por "todo viento de doctrina" como es la cristiandad hoy.

(1) El versículo 4 menciona un cuerpo, que debe ser el uso genérico — como una clase de cuerpo (como el bautismo en el versículo 5). El intento específico debe ser transmitir la idea que cada cuerpo en particular, y específicamente el cuerpo en Efeso, es uno, una unidad. Solamente esta interpretación es compatible con el contexto inmediato y con el uso más amplio en la Escritura.

Esta interpretación aplicada aquí a la iglesia universal, tornaría sin significado su conclusión en los versículos del 11-16.

(2) Los versículos 11 y 12 nombran a oficiales, cada cual teniendo una función que sólo puede ser desempeñada en una iglesia local visible.

(3) Los versículos 13 y 14 demandan una unidad doctrinal que sólo puede ser conseguida en una iglesia local visible por los medios ordenados (versículos 11 y 12).

(4) El versículo 16 enseña que la unidad resultará en un cuerpo consolidado, organizado, funcional, con actividad propia por la perfecta coordinación que cada coyuntura aporta. Esto sólo puede conseguirse en iglesias reales localizadas.

e. En Efesios 5:23 y que sigue, Pablo añade la analogía de la relación esposo—esposa entre Cristo y la iglesia.

Nosotros debemos evitar el error de pensar de esta comparación como si estuviera declarando una entidad especial como la "novia" etc. Meramente esto muestra una relación. La relación de una iglesia con Cristo es como la relación entre una esposa y su esposo. Esta relación es también cierta con el creyente individual, de todos los creyentes, de una iglesia individual o de todas las iglesias genéricamente. Sin embargo, no está categóricamente limitado a ninguna de ellas.

(1) En el versículo 23 hay un ejemplo perfecto del uso genérico de los términos: el "esposo", la "esposa" y "la iglesia" son usados en el sentido genérico o abstracto, como el término "iglesia" es usado a través del libro de Efesios. No hay la intención de sugerir que existe un inmenso marido invisible, o esposa o iglesia así definida. Ninguno de estos existe excepto como maridos específicos, existentes, así como esposas o iglesias.

(2) Pablo usa esta analogía para asegurarles el cuidado y amor íntimo de Cristo por ellas, y para enseñarles sus obligaciones y obediencia.

(3) Los versículos 26 y 27 no enseñan que la iglesia exclusivamente será salvada o que todos los salvos están en la iglesia. La iglesia local en Efeso fue comprada con su propia sangre (véase Hechos 20:28) pero esto en manera alguna limita la salvación a aquella iglesia o a todas las iglesias (compare 1 Juan 2:2), ni esto justifica el aplicar el término iglesia a todos los salvos.

(4) Uso de "cuerpo" en Colosenses 1:18, 24; 2:17; 3:15.

(a) El mismo principio que aplica a Efesios también es aplicable a Colosenses.

(b) Son usados por el mismo autor con el mismo propósito. Una comparación con Efesios demostrará que no se ha introducido ningún nuevo principio.

(5) Conclusión: El término "cuerpo de Cristo" es una analogía paulina para explicar:

(a) La naturaleza localizada, funcional, organizada, coordinada de una iglesia del Nuevo Testamento.

(b) Para enseñar y estimular una unidad madura y práctica dentro de la iglesia — para exhibir ante el mundo la unidad por la que Cristo oró (Juan 17:21-23).

(c) El concepto en ninguna manera enseña de la existencia de una entidad universal invisible que incluye a todos los salvos cuando es examinado en su contexto — por el contrario, demanda una unidad localizada, organizada, coordinada.

(d) Esta interpretación está en armonía con todos los otros usos en la Escritura del término iglesia(s) que expresamente está declarado que es el cuerpo de Cristo (Efesios 1:23; Colosenses 1:18, 24). La interpretación opuesta está en conflicto con todo esto.

(e) El término cuerpo, como está aplicado a la iglesia, no debe pensarse como que está estableciendo una entidad especial, sino que es una analogía descriptiva como lo es "edificio" (Efesios 2:21, 22), "casa" (1 Timoteo 3:15), "esposa" (Efesios 5:23), etc. La iglesia es como un cuerpo.

III

Hay un número de problemas que son creados por la idea de la iglesia universal invisible.

Si no hubiera problemas prácticos presentados por esta noción, sería de poca importancia el punto de vista que se adoptara, aparte de la satisfacción en la exactitud académica en la exégesis. Hay, no obstante, serias consecuencias que se suscitan de la opinión de la iglesia invisible, especialmente dentro de las iglesias de tipo congregacional. Como se ha mencionado antes, esto estimula a la doctrina heterodoxa y a la división. Sus efectos prácticos son menos aparentes en sistemas eclesiásticos que tienen cuerpos gobernantes centralizados o una jerarquía con credos rígidos. En todo caso, los pasajes bíblicos que enseñan y exhortan a la unidad y sencillez de mente, son mal aplicados y debilitados y la unidad por la cual Cristo mismo oró, nunca puede exhibirse ante el mundo bajo tales circunstancias.

Algunos de los problemas levantados por esta noción son:

A. La opinión de la iglesia universal es incompatible con el significado del término ekklesia en sí, tal como está usado en el Nuevo Testamento. El término ekklesia es usado en el Nuevo Testamento tal como nosotros usamos asamblea hoy. Por tanto, hablar de una asamblea que nunca se reúne, es una contradicción de términos.

B. La idea de la iglesia universal hace imposible en la práctica el conseguir la unidad del cuerpo de Cristo como lo demandan las Escrituras. Un ecumenismo es la única posible solución a este dilema.

C. Viola la idea de todas las iglesias (como pluralidad) presentada por Cristo en Apocalipsis capítulos 1-3. Allí El ve a las iglesias como unidades individuales, cada una respondiendo a El como la Cabeza.

D. Las vuelve sin significado en que le roba en su aplicación a aquellas Escrituras que tienen el propósito de enseñarnos y proveernos con el concepto de un cuerpo coherente, funcional, con miembros en particular, con una proximidad cerrada, coordinada, consciente, hacia todos los otros hermanos. Las Escrituras que enseñan estas cosas (Romanos 12; 1 Corintios 12; Efesios 2 y 4) son las Escrituras principales usadas para sostener la idea de la iglesia invisible y así se vuelven impotentes en su propia y práctica interpretación.

E. Esta idea destruye el significado de la analogía de Pablo de la iglesia como un "cuerpo". La iglesia invisible nunca puede ser análoga a un cuerpo funcional, coordinado, compacto y unido entre sí, como aparece en 1 Corintios 12 y Efesios 4:12-16.

F. Esta idea fomenta — aún demanda — la tolerancia de la herejía y la inmoralidad en la iglesia, cosa que es condenada por la Escritura. "La iglesia de Dios que está en Corinto" (1 Corintios 1:2) se les mandó "cuando se reunieran" (5:4) separar de ellos a un hombre salvo (5:5) que había pecado. Entonces, si todos los salvos componen la iglesia de Dios, entonces el hombre estará comprensivamente reacio a separar por causa de las obras, a aquellos que él supone que Dios puso allí sobre la base de la gracia. Por tanto hay tan poca disciplina de iglesia entre aquellos que sostienen la idea de la iglesia invisible. La disciplina es muy rara en bases morales, y es casi inexistente en base doctrinal.

G. Socava y debilita la posición, imagen, llamamiento y comisión de la iglesia real, y rompe el vigor, la eficacia de la vasta mayoría de las Escrituras que tienen que ver con el trabajo práctico y el propósito de las iglesias.

H. Divide la una iglesia que Cristo estableció (Mateo 16:18) en dos clases de iglesias separadas y distintas—la "universal" o "invisible" y la "local" y estas dos diametralmente opuestas en naturaleza.

La iglesia bíblica

1. Visible, definida, localizada
2. Organizada
3. Con oficiales
4. En unidad
5. Funcional
6. Comisionada
7. Con ordenanzas
8. Con disciplina
9. Columna y baluarte de la verdad
10. Es una asamblea
11. Atiende y edifica a los santos
12. Mantiene sana doctrina

La iglesia invisible

1. Invisible, indefinida
2. Sin organización
3. Sin oficiales
4. Cismática
5. No funcional
6. Sin comisión
7. Sin ordenanzas
8. Sin disciplina
9. Con todo viento de doctrina
10. Nunca se ha reunido
11. Los santos vagan sin dirección
12. No tiene doctrina — fomenta el ecumenismo

Con la idea o noción de la iglesia universal invisible tanto sufren las relaciones entre las iglesias como dentro de las mismas iglesias. Cuando hay una unidad bíblica dentro de las iglesias individuales, habrá unidad bíblica también entre las varias iglesias. Cuando los miembros de las iglesias están unidos en la verdad, las iglesias estarán unidas. Dos cosas que son iguales a la misma cosa, serán iguales entre sí.

Las iglesias del Nuevo Testamento estaban ocupadas con la unidad entre las iglesias (véase Hechos 15). La iglesia de Antioquía se reunió con la iglesia de Jerusalén para resolver una división, y llegaron a una unidad. También enviaron cartas a las otras iglesias, aconsejando a las demás iglesias sobre el asunto, de manera que hubiera uniformidad y unidad en todas las iglesias.

Las implicaciones de la iglesia universal invisible justifican la división entre las iglesias y denominaciones, en vez de demandar una solución. Algunos hasta dicen que esta diversidad es la voluntad de Dios. Suponen que hay una unidad mística en Cristo, que cumple con los requisitos bíblicos para un acuerdo, pero a menos que un mundo inconverso pueda observar y ver esta unidad, ésta no llena el requisito bíblico (Juan 13:34, 35; 17:21-23).

Nosotros debemos enfrentar el hecho triste del cisma y buscar la unidad real en las Escrituras como ellos lo hicieron en Hechos 15. Cada denominación cristiana debe estar dispuesta a exponer sus doctrinas y prácticas al farol de las Escrituras delante de todos los demás cristianos, como en Hechos 15, y estar dispuesta en humildad a abandonar aquello que no pueda sostener.

Irónicamente, a la misma cosa que sería la solución para la división que ahora existe, la enseñanza de doctrina, a ésta se le culpa más por la división. Es típico decir, "La doctrina divide". Si las doctrinas de la Escritura dividen, entonces Dios está dividido contra sí mismo. La unidad superficial que pueda conseguirse por poner a un lado las verdades doctrinales, resultaría finalmente en una división en la iglesia o en un pueblo débil y estéril. Nosotros sugerimos vigorosamente a cada cristiano y denominación, que puede haber una unidad universal entre las iglesias, como en el primer siglo (Hechos 15). No obstante, esto sólo puede ocurrir mediante una completa sumisión a la autoridad de las Escrituras en la humilde disposición de cambiar.

IV

El término novia ("esposa" Reina-Valera) no describe categóricamente una entidad exclusiva.

Tenemos que tener cuidado en no ver este término como si fuera usado para establecer una entidad exclusiva—que cada vez que se use signifique la iglesia exclusivamente. Es usado para mostrar una relación. Un creyente individual, una iglesia individual, todas las iglesias en el sentido abstracto, o la compañía colectiva de todos los creyentes guardan una relación con Cristo que puede compararse a aquella de una novia con su novio. La pregunta, ¿qué es la novia? , tiene poca relevancia en la sana exégesis bíblica. La unión final de cualquiera de los redimidos con Cristo puede compararse a unas bodas.

A. El término novia es usado simbólicamente en los siguientes pasajes: Isaías 61:10; 62:5 (usada como Israel o Sion); Juan 3:29; Apocalipsis 21:2, 9 (véase todo el capítulo 21 y 22, también el 19:7-9 y Efesios 5: 23-32; el término "esposa" también es usado; véase también "vírgenes", Mateo 25:1-13).

B. Generalmente, en el punto de vista de la iglesia universal, se piensa de la "novia" como la iglesia universal, compuesta por todos los salvos desde Pentecostés hasta el Rapto. Esto no es sostenido por la Escritura.

1. Un repaso de las referencias ya citadas mostrará que no hay una relación entre el término "novia" y el término "iglesia", por tanto esta idea es una de extrapolación o inferencia.
2. Una lectura cuidadosa de Apocalipsis 21 y 22, que describe y define la "novia" como está usada en el contexto, mostrará que el término incluye "las naciones que hubieren sido salvas" (21:24) y "aquellos que están inscritos en el libro de la vida del Cordero (21:27). Obviamente esto no limita el término a sólo los salvos del Nuevo Testamento.

3. El uso del término "novia" en Apocalipsis 21 y 22 describe la asamblea final, la Jerusalén celestial (pero aun ésta es visible y local), "la iglesia (asamblea) de los primogénitos, que están escritos en el cielo"(Hebreos 12:23).
4. Es la actual y primera asamblea del Reino de Dios en su estado glorificado (1 Corintios 15:24-26, 50-54).
5. Esta "novia" (Apocalipsis 21 y 22) ciertamente incluye a los santos del Antiguo Testamento desde Adán en adelante (Hebreos 11:4-16), "porque El les ha preparado una ciudad", versículo 16 (compare Hebreos 11:16; 12:22; Apocalipsis 21:2, 9, 10).
6. Es probable que Efesios 5:23-32 anticipe este gran evento. No obstante, estas cosas son igualmente ciertas de la iglesia en Efeso localmente, que será incluida en esta reunión. La iglesia en Efeso, u otra cualquiera iglesia individual o un creyente individual, del Antiguo o Nuevo Testamento, tiene esta relación de novia con Cristo y será incluida en esta reunión "de los espíritus de los justos hechos perfectos" (Hebreos 12:23; Mateo 8:11 ; Lucas 13:28, 29; Apocalipsis 21:24,26,27).
 6. Las bodas en la parábola de las diez vírgenes (Mateo 25:1-13), sin duda tiene referencia a esta unión final con Cristo. Esta es una de las parábolas del reino de los cielos (25:1), no una parábola de la iglesia. Esta, sin duda, hace referencia a los individuos, no a las iglesias o a la iglesia universal, pero la relación es la misma. El simbolismo de las bodas, novia, esposa, virgen, tiene la intención de enseñar una relación con Cristo.
7. Erramos el objetivo completamente si forzamos categóricamente (este símbolo) en el molde de una entidad exclusiva tal como "la iglesia" y no permitimos otra aplicación.

V

Las Ordenanzas son mandamientos sencillos a la iglesia, sin embargo, son ampliamente debatidos.

A. El bautismo es quizás la doctrina clara más abusada en la Escritura.

1. El bautismo es una doctrina mayor en la Escritura, siendo claramente presentada en más de 115 referencias en el Nuevo Testamento.
2. El bautismo es el primer mandamiento y acto de obediencia de un nuevo convertido (Hechos 2:38, 41; 8:12, 36-38; 9:18; 10:47, 48; 16:33).
2. El significado del término griego *baptizo* transliterado a bautizar.

Los traductores de la versión del Rey Jacobo (King James) y los traductores de la versión Valera por causa de la costumbre prevaleciente de rociar y echar agua como bautismo, no tradujeron la palabra del griego al inglés. La única traducción consistente de la palabra al inglés, hubiera sido inmersión. Por lo tanto, ellos meramente *anglonizaron* la palabra griega *baptizo*, transliterándola a baptize (bautizar).

a. El significado primario de *baptizo* como es citado de 62 léxicos clásicos es el de sumergir o hundir.¹

b. La evidencia lingüística basada en un estudio de todos los usos disponibles de la palabra en los escritos griegos, muestra que la palabra *baptizo* tiene un solo significado — hundir o sumergir — y este significado es demandado por veintenas de referencias.²

(1) Expresa el modo, y el modo solamente.

(2) No lleva en sí un significado inherente en cuanto al elemento en el cual ocurra la inmersión (ya sea en agua, cera, fango, sangre u otro), ni el propósito para el cual se hace la inmersión (ya sea éste lavar, ahogar, ensuciar, mojar, grabar como en cera u otro). Expresa modo y solamente modo.

¹J. R. Graves, LL.D., *John 's Baptism* (Texarkana: Baptist Sunday School Committee, 1939) pp. 129-134.

²Alexander Carson, *Baptism in its Mode and Subject* (Philadelphia: American Baptist Publication Society, 1853).

(3) Ni un solo ejemplo del uso en el griego examinado por Alejandro Carson demandaba significados como rociamiento, vaciar, mojar o lavar para *bautizar*.³

c. El bautismo, como un entierro, puede significar sólo inmersión (Romanos 6:3-5; Colosenses 2:12; 1 Corintios 15:29; 1 Pedro 3:21). Lutero, Calvino y Wesley, todos admitieron esto, pero en la práctica lo negaron. Las implicaciones teológicas manifestadas en estos versículos se pierden totalmente en el acto del bautismo, a menos que se practique la inmersión. Todos los esfuerzos para hacer que "sepultar" se refiera a los ritos funerales es un intento de forzar las Escrituras a servir una causa. Es intencional de parte de Pablo (Romanos 6:3-5; Colosenses 2:12) el señalar la enseñanza simbólica inherente en el modo del bautismo. Esta forma tiene que satisfacer dos factores significativos del evangelio: la muerte y sepultura de Cristo y su resurrección. El rociado o vaciado no pueden satisfacerlas.

d. La inmersión era practicada predominantemente por toda la Cristiandad, incluyendo a los católicos, griegos y romanos por más de mil años después de Cristo.⁴ La Iglesia ortodoxa griega todavía sumerge, porque a los griegos *baptizo* para ellos sólo puede significar inmersión.

e. En conclusión, las tres grandes líneas de evidencia lingüística, teológica e histórica, todas están de acuerdo conclusivamente, que la inmersión es el modo bíblico del bautismo.

4. ¿Fue el bautismo de Juan (Mateo 21:25) el verdadero bautismo cristiano?

- a. Los católicos, los protestantes pedobautistas (los que bautizan niños) y los fundamentalistas interdenominacionales modernos, todos a una han procurado desacreditar y menospreciar el importe doctrinal del bautismo de Juan el bautista, que incluye su ministerio, enseñanza y obra.

³Para una prueba exhaustiva de que es cierto lo expresado arriba, estudié a Carson, páginas 18-168. Ningún estudiante serio debe ignorar la obra de Carson.

⁴Graves, páginas 201-209.

El bautismo de Juan fue sin duda la inmersión de adultos que habían mostrado frutos de arrepentimiento. Juan rechazó categóricamente la proposición de que el bautismo debía ser

administrado sobre la base teológica del pacto con Abraham o la relación con los ancestros (Mateo 3:9). La relación padre—hijo no tenía significado alguno en el bautismo de Juan. Esta fue una censura directa a los fariseos y saduceos que vinieron a él sobre la base de su nacimiento y herencia natural, como debe ser para todos los pedobautistas hoy. Es por esto que debe entenderse que el bautismo de Juan por necesidad tienen que desacreditarlo y menospreciarlo los que sustentan la posición pedobautista. Sin embargo, el bautismo de Juan fue el bautismo recibido por Cristo y sus apóstoles, y los datos que a continuación ofrecemos, muestran que es el verdadero bautismo cristiano.

b. El llamamiento de Juan fue en cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento (Isaías 40:3 y Malaquías 3:1).

(1) Para preparar un pueblo para Cristo (Lucas 1:17, 76-80).

(2) Para identificar a Cristo como el Cordero de Dios a Israel (Juan 1:29-34).

(3) Para entregar a Cristo un pueblo preparado (Juan 3:26-30).

c. Cristo mismo caminó 60 millas para ser bautizado de Juan (Mateo 3:13).

(1) Este no era el bautismo judío de prosélitos, sino el enviado del cielo (Mateo 21:25; Marcos 11:30; Lucas 20:4).

(2) Esto fue hecho para que se cumpliera toda justicia, y así Cristo viniera a ser nuestro ejemplo cristiano en el bautismo (Mateo 3:15).

d. La relación de Juan con la iglesia:

(1) Algunos de los discípulos de Juan, bautizados por él, vinieron a ser el fundamento apostólico de la iglesia (Compare Juan 1:35-37; 4:2; Hechos 1:21, 22; 1 Corintios 12:28; Efesios 2:20).

(2) Los requisitos para el apostolado extendieron hacia atrás hasta el bautismo de Juan (Hechos 1:22).

(3) Cristo mismo continuó predicando el mismo mensaje básico de arrepentimiento y fe, predicado por Juan, después que éste fue echado en prisión. (Compare a Mateo 3:2; Marcos 1:14,15; Hechos 10:36-38; 13:23-26; 19:4.)

(4) El mensaje de salvación de Juan no difería en principio con el del apóstol Pablo (compare Hechos 19:4; 20:21). Pablo mismo predicó el bautismo de arrepentimiento, como también lo hacen todos los ministros bíblicos del evangelio, siguiendo el ejemplo de Cristo y los apóstoles.

(5) En conclusión, Juan, como el precursor de Cristo, preparó un pueblo, del cual Cristo organizó su iglesia. Esta iglesia proclama hoy el mismo evangelio, que tuvo su comienzo con la predicación de Juan el bautista (Marcos 1:1 y que sigue). Administra el mismo bautismo, el cual no es de los hombres, sino del cielo. Ciertamente, el bautismo de Juan y su ministerio, pertenecen a la era cristiana (Mateo 11:13).

5. La autoridad bíblica del administrador es un elemento esencial en el bautismo cristiano.

a. La autoridad institucional basada en la preferencia y sanción de Dios es un principio bíblico largamente establecido (Deuteronomio 12:5-14).

b. Dios identificó a un agente autorizado por El mismo, para instituir el bautismo cristiano (Marcos 1 :1-5) y lo "envió" a bautizar (Juan 1:33). Toda autoridad tiene que proceder esencialmente de Dios, por tanto El envió a Juan el bautista a hacer este trabajo.

c. Ya que Juan fue el agente autorizado de Dios, Cristo se sometió a él (Mateo 3:13).

d. Siendo que el bautismo de Juan tenía la autoridad del cielo en él, a los hombres se les tomará en cuenta la manera como lo traten (Mateo 21:23-27). Ellos rechazaron el propio consejo de Dios cuando rechazaron el bautismo de Juan (Lucas 7:30), pero aquellos que lo recibieron, como hizo Cristo, vindicaron o justificaron a Dios (Lucas 7:29).

e. Aquellos que Juan había bautizado y preparado para Cristo, éstos comenzaron a bautizar en el mismo modo (Juan 4:1, 2), y así continuaron hasta después de la ascensión de Cristo (Hechos 1:21, 22). De éstos, Cristo había formado su iglesia y la había comisionado (Mateo 16:18, 19; 28:18-20).

f. La autoridad para administrar los asuntos del reino de los cielos fue conferida a la iglesia por Cristo durante su ministerio personal (Mateo 16:19; 18:17, 18; Lucas 12:32). Esta iglesia estuvo compuesta al principio por los apóstoles (1 Corintios 12:28; Efesios 2:20).

g. Dios autenticó la autoridad de la iglesia en forma milagrosa en Pentecostés (Hechos 2:1-4; compare 10:44, 45; 11:15-17; 15:8; compare la autenticación de Dios del tabernáculo en Éxodo 40: 33-35 y la del templo en 1 Reyes 8:10, 11). Esta autoridad fue respaldada por Dios a través del ministerio de la iglesia primitiva (Hechos 8:14-17; 9:10-17; 19:1-6).

h. Esta autoridad una vez conferida, es perpetua, como lo es la iglesia. Esta autoridad es perpetuada a través y por las iglesias. La perpetuidad de las iglesias es una doctrina bíblica (Mateo 16:18; 28: 20; 2 Timoteo 2:2; Efesios 3:10, 11, 21). La iglesia nunca ha dejado de existir, ni nunca ha apostatado como una institución. Nunca lo hará.

i. En conclusión, cualquier bautismo no administrado con la autoridad de una iglesia bíblica, no es válido. Cualquier individuo u organización que presuma bautizar, tiene sólo su propia autoridad, y ningún hombre viene obligado a reconocerla. Una iglesia bíblica no la reconocerá, sino que estará atenta y cuidadosamente examinará el principio de autoridad. De ahí que, un hombre es responsable de buscar una autoridad bíblica (una verdadera iglesia) para ser por ella bautizado, así como Cristo buscó a Juan el bautista, porque Dios lo había autorizado a él, y cada iglesia será responsable de preservar y enseñar este principio a los hombres.

6. El bautismo es un mandamiento — no una opción.

a. Fue específicamente ordenado en la Gran Comisión dada a la iglesia, para ser practicado hasta el fin de los siglos (Mateo 28:19, 20).

b. La iglesia repitió consistentemente este mandamiento en el Nuevo Testamento (Hechos 2:38, 41; 8:12, 13, 36, 38; 9:18; 10:47,48).

7. El simbolismo en el bautismo.

a. Como una marca de identificación con Cristo, el bautismo es declarativo, no determinativo.

(1) El bautismo es en el nombre de (con respecto a — no dentro de Cristo (Mateo 28:19, 20; compare 1 Corintios 1:15; Hechos 19:5; Romanos 6:3; Gálatas 3:27).

(2) El bautismo identifica con la iglesia de Cristo (Hechos 2:41).

b. El bautismo bosqueja o retrata una sepultura y una resurrección (Romanos 6:3-5; 1 Corintios 15:29; Colosenses 2:12; 1 Pedro 3:21).

c. El bautismo simboliza una limpieza y es la respuesta a Dios de una conciencia esclarecida por la salvación (Hechos 22:16; 1 Pedro 3:21).

8. Conclusiones — los elementos en el bautismo bíblico.

a. Un modo bíblico — inmersión.

b. Un sujeto bíblico — un creyente, no un niño ni un no creyente (Hechos 2:41).

El bautismo de niños, aparte de ser reprendido por las Escrituras, así como ser también usurpación de una autoridad no concedida por las Escrituras, y una práctica no sostenida por las Escrituras ni por la historia cristiana primitiva, ha servido para llenar las iglesias católicas y protestantes con miembros no regenerados, que desfigura el testimonio de cualquier iglesia y hace difícil ganar a estos "miembros de iglesias" para Cristo.

c. Una autoridad bíblica — una agencia autorizada por Dios.

(1) Juan el bautista (Juan 1:33).

(2) La iglesia (Mateo 28:19, 20).

d. Un propósito o diseño bíblico—simbólico y declarativo, no con la idea de obtener salvación (1 Pedro 3:21).

B. La Cena del Señor

1. La Cena fue instituida por Cristo y servida por primera vez a los apóstoles (Mateo 26:26-28; Lucas 22:19, 20; Marcos 14:22, 23).

a. Como un memorial.

b. Símbolo de su cuerpo y su sangre.

c. Como una profecía de su regreso (1 Corintios 11:26).

2. ¿Quién puede participar de la Cena del Señor?

a. Creyentes bautizados (Hechos 2:41, 42, 46). No hay un precedente en las Escrituras que permita invertir este orden.

b. Aquellos que se examinen a sí mismos en cuanto a pecados abiertos y secretos (1 Corintios 11:29, 31).

c. Aquellos que están de acuerdo y en comunión los unos con los otros (1 Corintios 10:16, 17; 11:18-20).

d. Aquellos que andan en obediencia. Aquellos que no, no pueden participar bíblicamente (1 Corintios 5:8, 11; 10:21; 11:29).

3. La Cena es verdaderamente del Señor, pero fue puesta en las manos de la iglesia, para que ésta la administrara y custodiara — para ser administrada como El lo ordena en su Palabra.

a. "Yo recibí del Señor" (1 Corintios 11:23a).

b. "Lo que también os he entregado" (1 Corintios 11:23b).

c. Cristo limitó la primera ocasión de la Cena del Señor a sí mismo y los apóstoles—su madre, parientes y amigos no fueron invitados (Lucas 22:14, 15, 17). Esto obviamente significaba la designación de ella (la Cena del Señor) a los instrumentos en la fundación de la infante iglesia (1 Corintios 12:28; Efesios 2:20). El dijo a los apóstoles: "Haced esto en memoria de mí" (Lucas 22:19; compare Hechos 2:42; 1 Corintios 11:23-26).

d. En conjunción con esta ordenanza, la iglesia tiene la grave responsabilidad de juzgar y disciplinar las vidas y doctrina de aquellos en su membresía y comunión. La disciplina en la iglesia es una doctrina claramente enseñada, y una muy vital y tristemente abandonada hoy (1 Corintios 5:12, 13; Romanos 16:17; 1 Tesalonicenses 5:14; 2 Tesalonicenses 3:6-15; 1 Timoteo 5:20, 21; 6:1-5; Tito 3:10; Mateo 18:17, 18).

A aquellos fuera de la comunión de la iglesia, Dios los juzgará (1 Corintios 5:13); la iglesia no tiene responsabilidad — ningún derecho — de ofrecer la Cena a herejes y al público en general.

La iglesia misma tiene que juzgar a aquellos dentro de la iglesia en relación con su comportamiento público y su obediencia (1 Corintios 5:12). La iglesia es ordenada a no comer la Cena del Señor con los desobedientes (1 Corintios 5:8-11). Por tanto, la participación debe estar limitada a aquellos bajo la jurisdicción de una iglesia bíblica que mantenga los patrones de rectitud y doctrina propuestos por la Escritura. Algunos llaman a esto "comunión cerrada".

(3) La sabiduría de Dios se advierte claramente en esto—que el testimonio de su iglesia pueda permanecer claro—"para que seáis nueva masa, sin levadura, como lo sois" (1 Corintios 5:7).

(4) Probablemente, algunos cristianos sinceros, debido a una visión limitada del propósito de Dios a través de la iglesia (véase Efesios 3:10, 21), deploran estas cosas como fanatismo o hipocresía; esto es muy penoso. Algunos ponen la simpatía y su propio sentido personal de la bondad y espiritualidad por sobre el claro mandamiento en la Palabra de Dios (1 Corintios 14:37-38).

VI

Un conjunto neotestamentario de Oficiales de la Iglesia es esencial a la calidad bíblica en la conducta de la iglesia.

A. Hay solamente dos clases de oficiales en una iglesia del Nuevo Testamento.

1. *Ancianos*—usado recíprocamente con obispo y pastor (Hechos 20: 17,28; 1 Pedro 5:1-5; Filipenses 1:1; Efesios 4:11).

Superintendentes es la misma palabra que obispos, y la palabra apacentad en 1 Pedro 5:2 y Hechos 20:28 es la palabra básica pastorear. Pablo llamó a sí a los ancianos de Efeso y les dijo, en efecto, que el Espíritu Santo los había hecho a ellos superintendentes para pastorear la iglesia de Dios.

2. Diácono—que significa servidor.

B. El uso de anciano(s) como un oficial en el Nuevo Testamento.

1. Plural (Hechos 11:30; 14:23; 15:2, 4, 6, 22, 23; 16:4; 20:17; 21:18; 1 Timoteo 5:17; Tito 1:5; Santiago 5:14; 1 Pedro 5:1).

2. Singular (1 Timoteo 5.1, 2, 19; 1 Pedro 5:1, 5).

C. Uso de obispo(s) en el Nuevo Testamento (Hechos 20:28; Filipenses 1: 1; 1 Timoteo 3:1, 2; Tito 1:7).

D. Uso de pastor(es) en el Nuevo Testamento (Efesios 4:11 ; 1 Pedro 5:2; Hechos 20:28, traducido apacentad).

F. Otras Escrituras relativas al puesto de anciano.

1. Naturaleza del cargo.

a. Superintendentes, párrocos (en Inglaterra) o líderes por persuasión en palabra y ejemplo (Hechos 20:28; 1 Timoteo 5:17; Tito 2:1, 7, 8, 15; 2 Timoteo 4:2; Hebreos 13:7,17; 1 Tesalonicenses 5:12,13).

b. Ministros o sirvientes—no señores (Mateo 20:26, 28; Marcos 10: 43; 1 Pedro 5:3).

c. Maestros de doctrina (Efesios 4:11-14; 1 Timoteo 4:6, 13, 16; 2 Timoteo 4:2; Tito 1:9).

d. Trabajadores en el evangelismo (2 Timoteo 4:5; Efesios 4:11).

G. El trabajo de una pluralidad de ancianos puede discernirse en los siguientes ejemplos: Hechos 6:8-10; 8:5, 26; 9:20, 26-29; 11:19-30; 12:25; 13:1-5; 14:26-28; 15:30-35; Santiago 5:14.

H. Diáconos — sirvientes.

(1) Origen del cargo (Hechos 6).

(2) Calificaciones para el cargo (1 Timoteo 3:8 y que siguen).

(3) Funciones: Todos los oficios de servicio como tesoreros (Hechos 6:3).

Muchos pastores modernos han sido elevados a la imagen ejecutiva no bíblica de algo así como un superpastor, y a los diáconos se les ha dado la posición de gobernantes y superintendentes, y los cargos del diácono bíblico — ocuparse de los asuntos prácticos — se les han dado a miembros

regulares. Cualquiera puede escudriñar las Escrituras en vano buscando algo así como una "junta de diáconos" quienes hacen todas las decisiones de la iglesia.

E. Se ve claramente de estos pasajes, que en cada iglesia del Nuevo Testamento, grande o pequeña, había una pluralidad de ancianos (obispos, pastores).

VII

La conducta y atmósfera en los Cultos en la Iglesia son discutidos en la Escritura.

A. Todas las cosas deben apuntar hacia la edificación (1 Corintios 14:26).

(1) Todos los predicadores han de hablar claramente, inteligentemente, de tal manera que la iglesia pueda ser edificada (1 Corintios 14:5).

(2) Los instrumentos deben dar un sonido claro significativo (1 Corintios 14:7, 8).

(3) Las oraciones han de ser en el Espíritu y también inteligibles para edificación (1 Corintios 14:15-17).

(4) El cántico debe ser en el Espíritu; también con el entendimiento (1 Corintios 14:15b-17).

B. Aquello que conduzca a la confusión no es de Dios (1 Corintios 14:33).

C. Es necesario mantener el orden y la decencia (1 Corintios 14:40).

D. Los pastores han de tener un comportamiento serio e íntegro (Tito 2:7), no el de un vendedor estrella, sagaz, chistoso, comediante.

E. Los ancianos, las ancianas, las jóvenes, los jóvenes—a todos les es ordenado que sean sobrios e íntegros (Tito 2:2, 3, 4, 6), no dados a un falso despliegue artificial de un "entusiasmo" superficial. El tomar una actitud de liviandad hacia una doctrina u otra actividad del reino, constituye una sutil blasfemia. La sobriedad conviene a la sana doctrina (Tito 2:1 y que sigue).

F. Aunque todo verdadero servicio envuelve adoración, la verdadera adoración cristiana no es un acto exterior, sino una actitud del espíritu, no confinada a un sitio en particular (Juan 4:21-24).

G. Es mandatorio que haya un sentido de unidad, y singularidad de mente y propósito, dentro de cada iglesia bíblica (Hechos 1:14; 2:1, 46; 4:24; 5:12; 8:6; 15:25; Romanos 12:16; 15:5, 6; 1 Corintios 1:10; 2 Corintios 13:11; Filipenses 1:27; 2:2, 3, 5; 3:15, 16; 4:2).

VIII

La verdad tiene un Valor Práctico para los hombres cuando éstos están dispuestos a usarla para corregir aquellas cosas que deben corregirse.

Este bosquejo no es para ser leído someramente, sino para ser estudiado por el discípulo serio de Cristo. Se han listado cientos de Escrituras, y en ellas está compendiada la verdad concerniente a las iglesias de Jesucristo. Las doctrinas de la iglesia han sido la causa de la división entre cristianos por los siglos. Ahora queremos presentar estas causas claramente, pero en amor.

Queremos apelar al cristiano individual por unidad alrededor de la verdad de la Escritura. Abogamos por que cada cristiano individual abandone todo aquello que no se ha ajustado ni se ajustará a la verdad de Dios, y que labore por que sobreviva aquello que lo hace.

En su sabiduría, el Señor ha ordenado que el trabajo de su reino sea llevado a cabo por las iglesias locales. El depositó en ellas su poder y autoridad, les enseñó cómo conducir el trabajo del reino y profetizó que permanecerían perpetuamente, y vencerían los ataques de Satanás. Ningún otro tipo de institución puede reclamar esos orígenes, bendiciones y promesas.

Las iglesias de Cristo históricamente han sido separadas de otras instituciones religiosas de la cristiandad, por características específicas únicas. Ellas tienen mucho cuidado en mantener una membresía regenerada. Por los siglos, ellas han admitido solamente a aquellos que han profesado a Cristo como Salvador y le han obedecido como Señor al ser sumergidos como creyentes (no como bebés) bajo la autoridad de su iglesia. Sus iglesias históricamente han mantenido una membresía disciplinada, reteniendo sólo aquellos cuyo comportamiento moral ha sido ejemplar y sus doctrinas sanas.

Las iglesias de Jesucristo tienen una larga historia que se remonta hasta la antigüedad. A través de esta historia, solamente estas iglesias han propagado la verdad usando sólo la persuasión. Nunca han usado la persecución, a los magistrados civiles, la espada o la hoguera, para ejercer presión sobre la conciencia. Sólo han procurado que haya una alegre respuesta del corazón para con Cristo, no una respuesta a un decreto del gobierno. Las iglesias de Cristo se han mantenido siempre separadas del estado. Nunca han hecho alianza alguna con los poderes civiles. Estas cosas son el resultado natural de un espíritu singular esparcido en las iglesias. Es un espíritu de humilde sumisión a la autoridad de cada precepto de la Escritura. La mayoría de los cristianos cree que la Escritura es la palabra de Dios, pero relativamente pocos se han sometido a su autoridad. Tanto Lutero¹ como Calvino² tuvieron grandes problemas aquí, pues ellos interpretaron apropiadamente la verdadera enseñanza en cuanto al bautismo y otros asuntos, pero no se sometieron a ellos. Ellos defendieron las Escrituras como la palabra de Dios, pero en muchos asuntos no las obedecieron.

Hoy también nuestros hermanos contemporáneos, protestantes e interdenominacionales y muchos bautistas, siguen a Lutero y Calvino en este grave error. Aún desde la Reforma, un sistema elaborado y antinatural de interpretación se ha venido trabajando, en un intento por justificar por las Escrituras, aquellas prácticas que Lutero y Calvino honestamente admitieron que no tenían fundamento bíblico. El error básico está en la actitud hacia la palabra de Dios, pues mientras admiten que es la verdad perfecta inspirada, ellos no la obedecerán. Aquellos que se han sometido más completamente a la obediencia de las Escrituras, se encontrarán en, o diligentemente buscando, una iglesia que tenga las características singulares mencionadas arriba, como su herencia y posesión. La sumisión a la autoridad de la verdad es aquella cualidad que históricamente ha puesto aparte a la gente bautista, separándolos de los protestantes, católicos y de muchos otros movimientos eclesiásticos de nueva formación.

Por lo tanto, entendemos que aquellas instituciones que no han sido así históricamente conocidas por estas características bíblicas, han rechazado la autoridad básica de las Escrituras, por lo que nosotros no tenemos base para suponer que ellas son iglesias de Jesucristo. Tenemos que cuestionar, por lo tanto, a aquellas instituciones que no han exigido la regeneración como requisito para ser miembro de la iglesia o para el bautismo, que han rociado a niños y admiten esto como bautismo cristiano, cuyo origen ha sido más tarde del primer siglo, cuyo gobierno de la

iglesia es jerárquico, o que han anexo o intentado anexo a los habitantes de áreas geográficas a la iglesia, mediante decreto, coacción o persecución.

Más aún, tenemos que cuestionar a todos los que han salido de dichas instituciones, como Martín Lutero, que fue participante en cambiar la religión del pueblo de Alemania mediante decreto del gobierno. Tenemos que cuestionar a aquellos que, como Calvino, establecieron una iglesia del estado en Suiza, o como Enrique VIII, que se decretó a sí mismo como la cabeza de la iglesia católica en Inglaterra. Tenemos que cuestionar a aquellos que — como Juan Knox, recurrieron a las autoridades civiles para establecer la iglesia presbiteriana en Escocia. Aun en Estados Unidos, los líderes del protestantismo continuaron oprimiendo a los disidentes por la fuerza del gobierno civil, hasta que la Constitución de los Estados Unidos los forzó a abandonar estas tácticas.

¹E. Theodore Bachmann, Editor, *Luther's Works* (Philadelphia: Muhlenberg Press, 1960), XXXV, 29.

²John Calvin, *The Institutes of the Christian Religion* (IV, 15, 19).

¿Cómo, entonces, estas instituciones vienen a ser las iglesias de Jesucristo? ¿Tienen éstas las características de las iglesias que encontramos en el Nuevo Testamento? ¿Pueden verdaderas iglesias de Jesucristo nacer de la apostasía romana, mientras rechazan y persiguen sus iglesias ya en existencia? ¿Puede una fuente amarga dar agua dulce? ¿Puede usted estar seguro de que su iglesia es una iglesia de Cristo si tiene a Lutero, Calvino, Enrique VIII, Knox o Wesley como su padre fundador? Estos son grandes líderes a los ojos de los hombres, y nosotros no disminuiremos de ningún grado de grandeza que se merezcan. Ellos predicaron mucho que era verdad. Esto ellos debieron haber hecho, pero debieron haber dejado el error sin hacer. Mas en la medida en que sus doctrinas y hechos son revisados sin prejuicios a la luz de las Escrituras, tenemos que preguntarnos seriamente: ¿cuán grandes fueron estos hombres a los ojos de Dios? Nosotros les aplicamos las palabras de Jesús: "De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeños será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos" (Mateo 5:19).

Dejad que la verdad tenga su día; nosotros no estamos defendiendo una nueva clase de iglesia o institución, pero Cristo había establecido su propia clase de iglesia antes que nosotros o los reformadores hubieran nacido. Su iglesia estaba en Europa antes de la Reforma. Ella intercedió con los reformistas en pro de la verdad. Nosotros apelamos a la conciencia de los cristianos en todo lugar: ¿no son veinte siglos suficientes para determinar cuáles son y cuáles no son las características, mandamientos, obras y doctrinas de la iglesia conforme a la voluntad de Jesucristo? ¿Es que no ha transcurrido ya el tiempo para soltar las cadenas de los establecimientos antibíblicos del tradicionalismo y que todos los cristianos nos juntemos en un acuerdo alrededor de las tradiciones de la verdad que han continuado desde el tiempo de Jesucristo en las páginas de la Escritura, y en las vidas, obras y doctrinas de aquellos que cuidadosamente se han sometido a ellas?

Estos son los días cuando el mundo necesita ver a los hijos de Dios como un pueblo: "que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer (1 Corintios 1:10). La posibilidad de tal sumisión es la gloriosa privilegio de cada uno, el cual ningún hombre o demonio puede robárnoslo. Sólo tú puedes desecharlo. No hemos sido abandonados a la frustración y a la confusión. "El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios..." (Juan 7:17).

Las iglesias de Jesucristo han continuado a través de los siglos hasta hoy. Ellas han ejercido la autoridad que Cristo depositó en ellas y ellas continúan perpetuándose a sí mismas mediante esa autoridad. El carácter, la doctrina y las prácticas son fundamentalmente las mismas que en el primer siglo. Ellas están aquí hoy. ¿Dónde, pues, debe un cristiano gastar sus energías para el Señor? ¿Qué tipo de institución debe él honrar? Edifiquemos sobre Su fundamento, honremos lo que El honró: "la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3:15).

FIN

ANÁLISIS DEL BOSQUEJO

La siguiente tarea es determinar que es lo que los escritores del Nuevo Testamento pensaban de la palabra ekklesia. Para usar el bosquejo, lea cada uno de los versículos y determine si se refiere a una iglesia local específica, o si se refiere a la iglesia en su sentido genérico, o al concepto de iglesia universal invisible. Si el uso del pasaje demanda una de estas tres categorías ponga una marca en la columna de la categoría Imper. (Imperativo). Si es que los términos, local, genérico o universal, son posibles ponga una marca en la columna de la categoría posible. Si el bosquejo es usado sin prejuicios, el resultado debería llegar a una conclusión definitiva. Las marcas representan la opinión del autor.

Se debe aclarar que si una marca es ubicada en cualquier lugar en el bosquejo bajo los términos Universal Invisible, Imper., y también en cualquier lugar bajo el término Local Visible, Imper. entonces existe una contradicción porque Jesús edificó solamente un tipo de iglesia.

Después que todas las marcas sean hechas habrá una abrumadora mayoría de marcas indicando el uso de la palabra ekklesia como una asamblea local. Es posible considerar todos los otros usos como genéricos, pero la única conclusión compatible es que los escritores del Nuevo Testamento pensaban de la palabra ekklesia en su sentido lingüístico corriente; es decir, una asamblea local visible.

Referencia	UNIVERSAL INVISIBLE		GENERICICO		LOCAL VISIBLE	
	Imper.	Posible	Imper.	Posible	Imper.	Posible
Mt.16:18		•		•		
18:17a					•	
18:17b					•	
Hch.2:47		•				•
5:11					•	
7:38					•	
8:1					•	
8:3					•	
9:31			•			
11:22					•	
11:26					•	
12:1		•		•		•
12:5					•	
13:1					•	

14:23					•	
14:27					•	
15:3					•	
15:4					•	
15:22					•	
15:41					•	
16:5					•	
18:22					•	
19:37	Griego	“Hierosulos”	no aplicable			
19:39	Ekklesia	traducido	asamblea		•	
19:41	Ekklesia	traducido	asamblea		•	
20:17					•	
20:28					•	
Ro. 16:1					•	
16:4					•	
16:5					•	
16:16					•	
16:23					•	
1Co. 1:2					•	
4:17					•	
6:4					•	
7:17					•	
10:32		•		•		
11:16					•	
11:18					•	
11:22					•	
12:28				•		•
14:4					•	
14:5					•	
14:12					•	
14:19					•	
14:23					•	
14:28					•	
14:33					•	
14:34					•	
14:35					•	
15:9		•		•		
16:1					•	
16:19a					•	
16:19b					•	
2 Co. 1:1					•	
8:1					•	
8:18					•	
8:19					•	
8:23					•	

8:24					•	
11:8					•	
11:28					•	
12:13					•	
Gá. 1:2					•	
1:13		•		•		
1:22					•	
3:10		•		•		
3:21		•		•		
5:23		•		•		•
5:24		•		•		•
5:25		•		•		•
5:27		•		•		•
5:29		•		•		•
5:32		•		•		•
3:6		•		•		
4:15					•	
Col. 1:18		•		•		
1:24		•		•		
4:15					•	
4:16					•	
1Ts. 1:1					•	
2:14					•	
2 Ts. 1:1					•	
1:4					•	
1 Ti. 3:5			•			
3:15		•				
5:16			•			
Fil.2					•	
Heb. 2:12					•	
12:23	asamblea	futura	localizada	en el cielo,	no es una	iglesia del NT
Stgo.5.14					•	
3 Jn 6					•	
9					•	
10					•	
Ap .1:4					•	
1:11					•	
1:20a					•	
1:20b					•	
2:1					•	
2:7					•	
2:8					•	
2:11					•	
2:12					•	

2:17					•	
2:18					•	
2:23					•	
2:29					•	
3:1					•	
3:6					•	
3:7					•	
3.13					•	
3:14					•	
3:22					•	
22:16					•	